

Semana del 24 al 30 de agosto de 2025

CREEMOS QUE LO HARÁS



Isaías 55:10-11

*Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.*

Durante estas semanas revisaremos algunos temas que son abordados en diferentes himnos y canciones con las que adoramos a nuestro Dios. La idea es que cada vez que levantemos alabanzas a nuestro Rey lo hagamos con conocimiento de lo que estamos cantando y con la plena certeza de que cada cosa que declaramos la hacemos conforme a la Palabra de Dios. En estos días revisaremos lo que hace la fe y día a día tendremos la oportunidad de declarar que creemos que él hace grandes cosas. Este devocional no se trata solo de tener una actitud positiva o de decretar abundancia y ausencia de problemas. Va mucho más allá. Nos lleva a entender que nuestra confianza está en un Dios real, fiel y poderoso, que ha hecho milagros en el pasado y sigue obrando hoy. Que nuestra mirada está puesta en las cosas del reino y que nos mantenemos firmes y constantes en el camino de la fe. No es para que pensemos que la fe y la oración son la llave mágica para cumplir nuestros caprichos, o son el llamado al genio que cumple deseos. Nada de eso es lo que nosotros confesamos cuando creemos en lo que hace la fe. Contrario a esto, en lo que nos basamos es en saber que nuestro Dios está al pendiente de todas nuestras necesidades, pero que lo más importante es saber que en él tenemos salvación y redención. Que las cosas que pedimos en su nombre son siempre sujetas a su voluntad, que cuando confesamos que su Palabra se hará y será prosperada es viendo las cosas celestiales como nuestro tesoro. Con esto no decimos que no podemos pedir cosas en esta tierra, pero hagámoslo con la sabiduría que viene de lo alto, sabiendo que pedimos para nuestra edificación y con la confianza de que siempre se haga la voluntad de Dios en nuestra vida. Lo que Él ha dicho, se cumplirá. Su Palabra es verdad y sus promesas no fallan. Por eso podemos declarar con fe: *“Lo dijiste, yo lo creo. Lo dijiste, hecho está.”*

Lunes

MONTAÑAS MOVERÁS

Mateo 11:23-24

Un día Jesús caminaba con sus discípulos y pasaron cerca de una higuera que no tenía fruto, él la maldijo; al siguiente día cuando regresaban por el mismo camino la planta se había secado desde las raíces. Dios espera de nosotros un fruto verdadero, no solo apariencias. Este hecho asombró a sus discípulos, pero Jesús les dice que aún podrían hacer cosas mayores con un poco de fe. Jesús usó ese milagro como ilustración de una fe activa, pero a su vez quería animar a sus discípulos a creer en el poder de Dios. En como con oración podrían recibir más de lo que imaginaban. Dios puede mover montañas, pero también nos sostiene en medio de las incertidumbres que podamos vivir. Si Él lo ha hecho antes, seguirá obrando en lo imposible. Para los que no son hijos se les hace imposible creer que él puede mover montañas, no han visto lo que hace la fe, pero nosotros somos de los que creen y además hemos experimentado el poder sobrenatural del Dios al que seguimos. Identifica hoy una montaña en tu vida, algo que parece imposible de que suceda, llévala en oración y confía en que Él actuará bajo su voluntad para tu bien. Hoy declaramos con fe que nosotros sabemos lo que él puede hacer y que sobre todas las cosas en su nombre hay poder.

Martes

CADENAS ROMPERÁS

Hechos 16:25-26

La historia nos cuenta que Pablo y Silas fueron encarcelados después de haber sido azotados y asegurados sus pies con un cepo. Para muchos era el final de estos varones, pero para ellos fue la oportunidad perfecta no solo para clamar a Dios sino para cantar himnos a su nombre y así confesar que confiaban en su voluntad. Esta adoración provocó un terremoto que sacudió los cimientos de la cárcel e hizo que las cadenas se soltaran. Pablo y Silas creían tanto en Jesús que su adoración no dependía de las circunstancias y la cárcel se convirtió en el escenario perfecto para evangelizar. Tenemos un Dios que rompe cadenas y nos liberta de cualquier opresión que quiera venir a quitar nuestra paz. Las cadenas pueden parecer invencibles, pero en el nombre de Jesús, tenemos libertad. Isaías 61:1nos dice El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel. Jesús vino a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová. Muchos podrán decirnos que este es el final, que la tormenta seguirá, pero ellos no han visto lo que hace la fe. Tú y yo sabemos que en su nombre hay poder.

Miércoles

LO QUE IMPOSIBLE ES, TÚ LO PUEDES HACER

Lucas 1:37

Este versículo lo encontramos en medio de una conversación de María con el ángel Gabriel, en el que se le es anunciado que el Espíritu Santo vendría sobre ella y daría a luz a Jesús. Además de anunciarle que su parienta Elizabet, una mujer estéril, también había concebido un hijo en su vejez. Esta cadena de sucesos podría no ser fácil de creer, pero sabemos que definitivamente nada es imposible para Dios. No importa lo que otros digan o lo que los hechos parezcan indicar, con Dios lo imposible cambia de categoría. Jeremías 32:27 nos dice He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí? Nada hay difícil para nuestro Señor, lo que debemos hacer es confiar en que él nos tiene en el hueco de su mano, tiene planes de bien para nosotros, y que para quienes lo amamos aun las cosas difíciles nos ayudan a bien. Tal vez no siempre recibamos lo que queremos, pero de igual manera podemos seguir confiando en que de su mano recibiremos su voluntad. Hoy declaremos que creemos en él y que confiamos que aún lo imposible él lo puede hacer. Nosotros creemos que él lo hará, porque en su nombre hay poder.

Jueves

NUESTRA ESPERANZA ETERNA ES

Romanos 15:13

Pablo en esta porción le está predicando a los gentiles el evangelio de Jesús. Las buenas nuevas para ellos así como para nosotros incluyen que en Jesús tenemos esperanza, que el creer en Dios y lo que él hace nos llena de todo gozo y paz. Nuestra esperanza abunda por el poder del Espíritu Santo. Esa certeza es la que nos debe motivar día a día a seguir el camino y a no desfallecer, porque a pesar de las dificultades tenemos la certeza de en quien hemos confiado. Nosotros no confiamos en lo temporal, sino en Aquel que venció la muerte. Ese es nuestro fundamento inquebrantable. Tomemos un tiempo para meditar en el nombre de Jesús, en el nombre que es sobre todo nombre, en su victoria sobre la muerte, en su resurrección y la redención que tenemos por su sangre. Renovemos nuestra esperanza, pidamos a nuestra Roca, que siempre estemos fijos y fortalecidos en él y no en las circunstancias que pueden hacernos dudar de lo que él puede hacer. Es posible que no todo salga según nuestros planes y conforme a nuestros deseos, pero tenemos la esperanza que todo obrará para que en él hallemos paz y aunque tengamos aflicciones tener la seguridad que Jesús nuestra esperanza ha vencido al mundo.

Viernes

LA MUERTE DERROTADA FUE

Isaías 25:8

La muerte derrotada fue: Isaías anunció que vendría un día en que Dios mismo vencería la muerte y traería consuelo y restauración a Israel. Esta promesa solo podría ser cumplida por el Mesías y así fue, Jesús no solo venció la muerte, la derrotó completamente. Esa victoria es nuestra seguridad hoy y siempre. A través de la resurrección de Cristo nosotros sabemos que recibimos la promesa de la vida eterna al creer en su sacrificio. Este debe ser un motivo diario de exaltación, porque hay una esperanza que va más allá incluso de la muerte. Regocijémonos en la resurrección de Jesús. Con toda certeza podemos afirmar que Cristo no está muerto, ¡Él está vivo! Que esa victoria infunda paz y renueve tu valor en los momentos de miedo. Jesús al vencer la muerte nos dio su evangelio, nuestra fe no es en vano y nuestra esperanza es segura. Con toda fuerza podemos cantar que la muerte fue derrotada y agradecer por su victoria sobre la muerte. Hoy celebremos que somos más que vencedores en el Autor de salvación. Confesemos que sin ver podemos aun creer porque nosotros creemos que en su nombre hay poder.

Sábado

ABRES CAMINO DONDE NO LO HAY

Isaías 43:18-19

Estas palabras de Isaías vienen a Israel en medio de su cautividad. Dios les recuerda que Él fue quien abrió el mar en tiempos de Moisés, pero ahora les anuncia que hará algo aún mayor y nuevo: traerá restauración, libertad y bendición en medio de la sequedad. La situación que estaba viviendo el pueblo los hacía sentir que su futuro estaba cerrado, que no había esperanza, y en ese panorama Dios declara: “Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad”. Aún había esperanza para el pueblo cautivo. Cuando no vemos una salida, Dios sigue obrando. Él transforma desiertos en ríos de vida y provisión. Nuestra parte debe ser confiar en él y en su voluntad, sabiendo que sus pensamientos son más altos que los nuestros; con la plena certeza de que cada promesa que él nos ha hecho, él la cumplirá. Oremos por esas áreas en las que no hemos visto el obrar de Dios y hoy creamos que el Altísimo ya está abriendo caminos donde no los hay. Incluso cuando nos sintamos atrapados en problemas, Él puede sorprendernos con soluciones inesperadas. En medio de ansiedad, depresión o soledad, el Espíritu Santo es como agua viva que trae paz. Jesús abrió el camino en el desierto y es nuestra esperanza de vida eterna.